

SERMON

FVNEBRE PANEGYRICO,
Y MORAL
EN LAS HONRAS, QVE SE
celebraron en el Real Convento de S. Pa-
blo de Sevilla, Orden de Predicadores,
el dia 24. de Abril de este año de
1719. à la buena memoria
del M.R.P.Pref.

FR. PEDRO
SANCHEZ,

HIJO, QVE FVE, DE DICHO
Real Convento.

PREDICADO
POR EL M.R.P.Pr.Fr. JUAN DE FLORES,
hijo, y morador del mismo Convento.

SACALO A LVZ
EL Sr. D. JUAN BAPTISTA DE
Madariaga Marmolejo y Ramirez, Marqués
de las Torres de la Preña, Señor de
Castilleja de Talhara, y de la
jurisdiccion de Alharifa.

CON LICENCIA
En Sevilla por FRANCISCO SANCHEZ
RECIENTE, Impressor castellano, y
latino en la calle de la Sierpe.

SEERMON
IN VERRE PANGLOSSO

PRELUDIO
SANCHEZ



234.

APROBACION DEL M. R. P. M. JUAN DE
Cardenas y Mendieta, de los Clerigos Menores, Lec-
tor Jubilado, Examinador Synodal, Asistente
general, que ha sido, en Roma por las Pro-
vincias de España, y Provincial en
esta suya de Andaluzia, &c.

DE orden, y comission del Señor Doctor
Don Alonso de Baeza y Mendoza, Dean,
y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y
Patriarchal de Sevilla, Provifor, y Vicario gene-
ral en ella, y su Arzobispado, Sede vacante, &c.
He visto el Sermon funebre Panegyrico, que en
su Real Convento de San Pablo de la esclareci-
da, y siempre grande Religion de Predicadores
de esta Ciudad, predicò el M. R. P. Pres. Fr. Juan
de Flores, en las Honras, que celebrò del M. R.
P. Pres. Fr. Pedro Sanchez, ambos hijos del mis-
mo Convento, y se quiere imprimir para el bien
publico, y consuelo de muchos, que lo dessean.
Y si antes de averlo leído me tenia robada toda
atencion la fama de las virtudes, y exemplar vida
del M. R. P. Pres. Sanchez, y la profunda elo-
quencia de su Panegyrista, aviendo repetido gus-
toso muchas vezes su leccion, hallè que vno, y
otro eran mayores que su fama, aunque tan gi-
gante, como del grande Alexandro dixo Tertul.
Sola ipsum sua fama fuisse minorem. Hallè asimis-
mo avia preceptos tã agraciados, que inclinando-
se mas â ser favor, q̄ recrea; dexaban aun los visos
de ser imperio, que bruma, pues aunque la voz de
mandato suena como peso: *Fingis laborem in pra-*
cepto, con todo, si el obedecer no litiga con la
conveniencia propria, agradecidamente lo abraza

Tertul.
lib. de
Pall.

Pfal. 93.

Cassiod. la voluntad : *Gratè accipienda est ordinatio, quæ dantem iubet, & accipientem pro necessitate lætificat.*

Afsi lo contempla mi respecto en la presente censura , que se me intima de este Sermon , pues mandarme lo que yo pudiera desfeaar , ya se vé que mas ha sido favorecer mi obediencia ; que exercitarla , y esto no solo por el nativo afecto á la Religion Guzmanana , mas tambien por el vtil proprio , que me ocasionan afsi el precepto , como el leer vn Sermon , que por su objecto tanto edifica , y por su hermosa , y profunda idèa tanto deleyta.

Lib. 2.
epist. 1.

Por lo qual , aviendo de dezir mi parecer , serà con las palabras , que en semejante ocasion trae Plinio , hablando de Virginio : *Huius viri exequia magnum ornamentum Principi, magnum saculo, magnum foro, nostrisque attulerunt.* Vozes todas , que con mas propiedad se vieron en las presentes Christianas , y Religiosas exequias , memoria piadosa de vn exemplar Religioso , y Apostolico Vapõn , cuyos passos fueron dechado de perfecciones , que augmentaron á su Principe , y Patriarca Santo Domingo los adorns , y las glorias : *Principi ornamentum.* A la presente edad , y afortunado figlo lucida antorcha : *Saculo ornamentum.* Al teatro publico del Orbe Religiosa norma de perfecciones : *Foro ornamentum.* Y finalmente á los nuestros , ô ya seamos los Españoles , ô ya los Discipulos del Angelico Maestro , ô ya todos juntos , vn Doctor Maximo , y vn Predicador Euangelico : *Nostrisque ornamentum.*

Dichoso dia ! Pues para que en èl no huviese circunstancia , que no fuesse respectable , y hermosa : *Cumulus felicitati eius fuit laudator eloquentissimus.*

simus (prosigue Plinio) *laudatus est à Cornelio*. Fue Plin. ibi-
 el Orador de las exequias de Virgino el florido, dem.
 y eloquentissimo Tacito ; y para estas destinò el
 Cielo al M. R. P. Pres. Fr. Juan de Flores , cuya
 fabiduria supo enlazar dulcemente en este fune-
 bre Panegyrico lo gustoso con lo florido , lo util
 con lo hermoso : *Flores mei fructus* , dize la Sabi-
 duria, donde dize Cornelio à Lapide : *Iidem sunt*
Sapientia fructus, & flores, quia idem in ea est sapi-
dum, & floridum, utile, & pulchrum. No quisiera
 sonrosar su modestia , y asì se detiene la pluma,
 â sus elogios , y concluye con dezir , lo que al
 glorioso Macedon Philipo se dixo : *Sufficit tibi*
filium habuisse Alexandrum. Sobre toda pondera-
 cion, aviendo tenido por discipulo al M. R. Padre
 Pres. Sanchez.

Cant. 24.
 Cornel.
 tom. 2.
 fol. 27.

Puedese dar â la estampa esta Oracion fune-
 bre Panegyrica tan aplaudida , como ya deseada,
 con la protesta, que Religiosamente incluye, pues
 no contiene cosa digna de censura ; antes bien la
 juzgo muy provechosa al bien comun. Asì lo
 siento, salvo, &c. En esta nuestra Casa del Espiri-
 tu Santo de Padres Clerigos Regulares Menores
 de Sevilla, y Junio 7. de 1719:

Juan de Cardenas y Mendieta,
 de los Clerig. Men.

LICENCIA DEL SENOR PROVISOR.

EL Dr. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, Sede vacante, por muerte del E.^{mo} Sr. Cardenal D. Manuel Arias (que Santa Gloria aya), Arzobispo, que fue, de Sevilla, &c. Por el thenor del presente doy licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon funebre, Panegyrico, y Moral, q̄ se predicò â las Honras, que se celebraron en el Real Convento de S. Pablo de esta Ciudad el dia veinte y quatro de Abril passado de este año, â la buena memoria del M. R. P. Pres. Fr. Pedro Sanchez, predicado por el M. R. P. Pres. Fr. Juan de Flores, de que ha dado su censura el M. R. P. M. Juan de Cardenas, de los **S**clerigos Menores, atento â no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, y con tal que al principio de cada Sermon se ponga esta mi licencia, y dicha censura. Dada en Sevilla â nueve de Junio de mil setecientos y diez y nueve años.

*Doct. D. Alonso de Baeza
y Mendoza.*

Por mandado de su Señoria

Francisco Joseph de Navarrete.
Not. may.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. PEDRO DE Contreras, de la Compañia de JESVS, Cathedralico, que fue, de Prima en el Colegio del Sr. S. Hermenegildo de la Ciudad de Sevilla.

Por comision del Señor Don Antonio Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su partido, &c. He visto este Sermon funebre Panegyrico, y Moral, que en honras del M. R. P. Pres. Fr. Pedro Sanchez, del Orden Sagrado de Predicadores, celebradas en el Real Convento del Señor S. Pablo de esta Ciudad, predicò el M. R. P. Pres. Fr. Juan de Flores, de la misma Religion. A la verdad deseaba mi tierno afecto, y amistad, cultivada de algunos años á esta parte, oir, ó leer alguna breve summa, siquiera de las Religiosissimas virtudes, y empleos Sagrados de vn hombre todo dedicado á su mayor aprovechamiento, y al bien vniversal de los proximos, en quantos ministerios verdaderamente Apostolicos dieron esmalte, y hermosura al bien logrado espacio de su exemplar, y fervorosa vida, cuya serie de años quisieran los corazones de esta populossima Ciudad huviesse dilatado el Cielo hasta vna prolongada ancianidad, que no lograron quizás por que no lo mereciamos; antes si la Divina oculta siempre, y adorable Providencia de nuestro Dios le arrebatò de nuestra vista, para que sin las penosas fatigas de esta caduca arriesgada mortal vida gozasse el digno, y comprehensible premio de sus tareas sin duda Apostolicas, y siempre atentas al fin

fin de la caridad sobrenatural; que, mirando á Dios por sí mismo, baxa á mirar al proximo por el mismo Dios. Esta Caridad vigorosa, y el ardiente zelo del bien de las Almas, que de ellas se deriba, animaba, informando sus acciones todas, quiero dezir su estudio continuo, su incansable predicacion, su pluma, su confessorario, y sus respuestas.

Logrò mi desso quanto apetecia afectuoso, luego que tuve en mis manos esta Oracion funebre, que en honor de nuestro Venerable Difunto dixo el M. R. P. Pres. Flores, Lector suyo, y Maestro, quien á la verdad puede gloriarse de tal hijo, y discipulo: *Gloria Patris est filius sapiens.* Fue hijo sabio, no solo en las letras, que supo adquirir su proprio infatigable estudio, ya Escolasticas, ya Morales, ya de libros Sagrados, sino principalmente por la sabiduria de los Santos, que tiene su principio en el filial temor de Dios: *Initium sapientia timor Domini.* Esta sabiduria, de que estaba fecundada su grande alma, es la que le supeditaba facilmente aquellas sus palabras, y conceptos, con que sus Sermones fructuosissimos pegaban á los oyentes el mismo temor Santo de Dios, de que él estaba poseido, porque de la abundancia del corazon se forman las voces no frias, no muertas; sino vivas, y ardientes del hombre Apostolico, y assi se cumple lo que se dize al primero de los Proverbios: *Sapientia foris predicat.* Es á saber, la sabiduria de los Justos, y Santos predica fuera lo mismo, que impresionò en el alma, que la goza.

Cierto es, que en la brevedad de vn solo Panegyrico no pueden tirarse lineas tan dilatadas, que

Eccles. I.
un, 8.

que del todo informen el animo , de quien escucha , con aquel lleno , que busca la curiosidad Santa , quando con no sè que impaciencia espera noticiarse de las virtudes , y exemplos mas singulares de hombres de tanto caracter en su Religiosissima vida. Pero el M.R.P. Presentado Flores supo ceñir con acierto toda la exemplar vida de su venerado , y Venerable difunto en aquellos quatro agigantados passos , tan propios de vn Apostólico Ministro. Y al leer este asumpto se me ofreció aquel texto de David : *Exultavit ut gigas ad currendam viam.* Corrió veloz nuestro V. Sâchez el camino espiritual de virtudes heroycas , y devociones tan vtiles , como fervientes, vnas , y otras muy proprias de su Celestial destino , y eleccion , y que informadas de aquel amor , y summo aprecio de Dios , que el mismo Señor avia encendido en su corazon , y alentadas del zelo fogoso de su honra , y del bien de los hombres , le sirvieron como de quatro alas , con que , sin dexar de volar continuamente para su aprovechamiento proprio , con el mismo teson , y connato espiritual derramaban rozios abundantes de vtilissima Celestial doctrina para la eterna salud de los hombres , â quienes ô predicaba , ô particularmente exhortaba , ô en singulares consultas respondia , porque al fin *sanitas in penis eius.*

No dirè el espiritual consuelo , que sus Hermanos , Hijos de su Sacratissima Religion hallaron siempre en nuestro Venerable Padre , el affigido consuelo , el turbado paz , y tranquilidad , el dudoso resolucion acertada. Baste dezir lo que vno de los primeros de la Religion del gran Padre

drè Santo Domingo me dixo , hablandole pocos dias despues de su fallecimiento : Gran falta me haze el Padre Presentado Sanchez. Y què podrè yo dezir en vista de esto , y de testigos domesticos de tanta excepcion , sino que nuestro Venerable Difunto llegò â merecerse todo el lleno de la sentencia de Enodio , hablando de San Epiphanio: *Ecce virum, quem vidisti, pramium est, cum quo habitare securitas.*

Ayrè de callar , lo que observè en diversas ocasiones , que me franqueò su Religiosa confianza en varios papeles , sobre puntos de la mayor importancia , y en todos ellos se hazia visible la modestia , la humildad, la prudencia de vn hombre , que, empezando por el desprecio de si mismo, acababa en menospreciar la grande estimacion de su persona , que èl mismo reconocia en toda esta Ciudad , y que no podia estorvar la eficacia de su humilde corazon, por lo qual sentia la honra, como otros el menosprecio.

Pero donde me lleva el afecto , lleno de estimacion singular, y aprecio ? Quedame solo el repetir , que el Reverendissimo Padre Presentado Flores con la candidèz de su estilo , con la sinceridad de sus voces , con aquellas naturales obvias frases , que ni supedita el cultivo demasiado , ni ofrece la reflexion nimiamente cuydadosa , ni adorna inutilmente el estudio de entretener el estudio de quien escucha , arrebataria sin duda alguna en profunda atencion su numeroso auditorio, quando se hallaba con mas virtuosos exemplos del Venerable Difunto , que palabras en su Panegyrista , assi por que este ha sido siempre el cuydado estudianto del Padre Presentado Flores,

logrando de lleno , lo que de otro hombre docto
dixo Sidonio Apolar: *Cura fuit causam potius* Lib. 4.
implere, quàm paginam. epist. 3.

He considerado que para explicar el Santo
dictamen , con que el Padre Flores vive dedicado
â predicar , y persuadir las desnudas verdades,
provechosas al-bien de las Almas , en quantos as-
sumptos discurre , en todo lo que enseña, y acon-
seja , no ay simbolo de mas viva expresion que
el Cedro , especialmente del Libano , arbol de
agigantada magnitud ; pero de tan rara proprie-
dad , que produce el fruto, sin que primero arro-
je flores, y fruto tan medicinal , que parece con-
tiene la salud de quantos la necesitan. Vease Plin-
nio en su Natural Historia.

Ni es de omitir la amargura de su fruto , que
en sentir del mismo Plinio es tambien singular , y
al mismo tiempo la mas propria divisa de la ver-
dad , que, si amarga al que la escucha , solo es pa-
ra utilidad , y provecho de quien la abriga en su
corazon. Nada encuentro en este Panegyrico,
que no sea conforme â los dogmas de nuestra
Santa Fè , doctrina Catholica , y comun edifica-
cion de los que ô le oyeron, ô le leyèren, ni con-
tra las Regalias de tu Magestad ; que Dios guarde,
y asi es justo se imprima , salvo semper , &c. En
esta Casa Professa de la Compania de JESUS en
8. de Julio de 1719.

Pedro de Contreras.

LICENCIA DEL SEÑOR

Juez.

DOn Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad, y Juez Superintendente en ella, y su partido de las Imprentas, y Librerías, &c.

Por lo que toca â esta comission doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir vn Sermon funebre, Panegyrico, y Moral, que en Honras del Muy Reverendo Padre Presentado Fr. Pedro Sanchez, del Orden de Predicadores, celebradas en el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, predicò el Muy Reverendo Padre Presentado Fr. Juan de Flores, de la misma Religion, atento â no contener cosa alguna, que se oponga â las Verdades de nuestra Santa-Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia diò su censura el Muy Reverendo Padre Maestro Pedro de Contreras, de la Compañia de JESUS, la qual con esta licencia se imprima por principio de la obra, corrigiendose la impresion con su original. Dado en Sevilla, â ocho de Julio de mil setecientos y diez y nueve años.

*D. Antonio Fernando Maria
de Milan.*

Por mandado de su Señoria

Juan Francisco Carrera.

SALVA



SALVTACION.



UY ESCUSADO DEBIA SER en la presente ocasion (gravissimo, y nobilissimo Auditorio) el subir Predicador á este sitio, quando tenemos á la vista el mas eloquente, el mas rethorico, y eficaz Predicador. Oy nos predica de engaños difunto en la representacion de esse Tumuk ~~sereno~~, el que tantas vezes, y con tanta efi-

ciacia los predicaba, y persuadia, estando vivo. Pues cesse, cesse toda humana eloquencia en predicar, y persuadir, que á vista de vn Difunto Predicador es muy escusado, y superfluo todo Predicador vivo.

Predicaba en cierta ocasion el Grande Apostol San Pablo á vn concurso numeroso, pusose á oirlo vn mancebo en el ala de vn texado, y acometiendole el sueño, mientras predicaba el Apostol, á vna cabezada, que diò, cayò en tierra, y quedò instantaneamente muerto. Causò en el Auditorio no pequeña confuscion el suceso, y á su vista el Apostol Predicador dexò el Sermon de todo punto, y se retirò del Auditorio.

Considera este suceso el Gran Padre de la Iglesia San

Juan

2.
Juan Chrysoftomo , y pregunta : Por què se retira el Apol-
tol? Por què dexa el Sermon , y no prosigue? Saben por
què, dize este Santo Doctor? Porque substituye en su lugar
otro mas elegante Predicador , porque les dexa vn difunto
â la vista , que les predica con la mas elevada rethorica , y
eloquencia , por esso se retira el Apostol: *Pro Dicitore casus
fuit.* Chrysoft. hîc. Que quando predica defengaños vn
difunto , es efeusada aun la predicacion de vn Apostol. Cy
nos predica en esse Tumulo con la mas viva rethorica , y
persuasiva. Quien? Quien es el Predicador , Catholicos?
O Santo Dios! Dadme aliento para que lo pueda pronun-
ciar , porque mis palabras, mi espiritu, y corazon estàn lle-
nos de angustia , de congoja , de pena , y dolor , como la-
mentaba en caso semejante el Glorioso Padre San Bernar-
do : *Nam & verba mea dolere plena sunt.* Bern. de obitu Ge-
rardi.

Nos predica oy , Catholicos , mi querido Padre , mi
amado Hermano , mi venerado Discipulo , que lo fue en
los primeros rudimentos de lo Escolastico , aunque desde
entonces ~~seguia~~ segun su grande habilidad, ser mi Maestro,
el M. R. P. Pref. Fr. Pedro Sanchez. Dixe su nombre, y en
el solo quanto saben todos, los que me oyen , y le conocie-
ron : El Predicador tan accepto , tan aplaudido , que traia
siempre â sus oyentes ansiosos , y sedientos de su doctrinas:
El Predicador tan exacto en la atencion â su ministerio,
que siempre puso la mira â la mayor Gloria de Dios , y uti-
lidad de las Almas : El Predicador tan afecto â la Serenissi-
ma Reyna de los Angeles MARIA , que su mayor desve-
lo , y cuydado fue imprimir en los corazones vn amor ar-
diente â esta Celestial Señora. Y en fin , el Predicador tan
lleno de Caridad para con sus proximos , como lo publica
la mucha variedad de limosnas, que hizo , y como lo mani-
fistan el dia de oy los sentimientos, y lagrimas de los po-
bres. Este es el Predicador de oy , que nos predica difun-

3.
rō: Luego à su vista debiera yo enmudecer? Debiera retirarme, y callar? Como lo hizo el Apostol à vista de vn difunto Predicador: *Pro Doctore casus fuit*. Parece la consecuencia legitima.

Mas ya, si es forzoso el aver de predicar por el consuelo, y edificacion de los vivos, y por desahogo, y alivio de nuestros corazones, en vn lance tan sensible, en vna pèrdida tan lamentable, y en vn golpe tan fatal, quien serà el mas competente Orador? Saben quien? Dize el Santo Profeta Jeremias, las lagrimas, los sollozos, los lamentos, este es el modo mas proprio de explicar vna pèrdida, y vn golpe, que llega hasta el corazon: *Deduc quasi torrentem lacrymas, & non taceat pupilla oculi tui*. Ieremiæ cap. 2. Vn torrente copioso de lagrimas, vn raudal abundante de suspiros, y lamentos es en este caso la mejor explicacion de nuestros afectos. Perdimos en la muerte de mi Venerado Padre Presentado vn Predicador Euangelico, y Apostolico, en quien hallaban consuelo, y desahogo los afligidos, valor, y fortaleza los flacos, socorro, y alivio los pobres, luz, gobierno, y direccion segura las conciencias. Y en fin vn todo para todos, que assi lo debe ser el Ministro Euangelico, para llenar enteramente su oficio, como dezia el Apostol: *Omnibus omnia factus sum*. 1. ad Corinth. cap. 9. vers. 22.

Pues vna pèrdida tan sensible como esta solo raudales de lagrimas pueden expressarla, solo vn torrente de suspiros, y lamentos puede encarecerla. Despues que el Grande Apostol San Pablo avia predicado algun tiempo en la gran Ciudad de Epheso, llegò por vltimo la hora de partir, y ausentarse el Apostol, de manera que no le avian de ver mas. Despidiòse el Santo Apostol, y fueral la comocion de toda aquella populosa Ciudad, tales los llantos, y sollozos de grandes, y pequeños en la despedida del Apostol, que no acaba de ponderarlos la Divina Escritura:

Fletus magnus factus est omnium. Act. Apost. 20. Y por qué todo este llanto? Por qué todo este sentimiento? Ya lo advierte el Texto Sagrado: Porque consideraban que ya no le avian de ver mas, que se ausentaba ya para siempre, por esso fue tan excesivo el dolor, que la pérdida de vn Apóstol Predicador, ó vn Predicador Apostolico solo en rethoricas de lagrimas, solo en lamentos, y sollozos puede explicarse: *Dolentes maximè in eo, quod dixerat, quia iam amplius faciem meam non videbunt.* Vbi supr. Tal es la que al presente experimentamos nosotros, y assi solo cabe su explicacion en las amargas corrientes de llorar.

Mas porque en semejantes sucesos dispone la Divina Providencia aya motivos de consuelo, y edificacion para los vivos, que sirvan de confortativo, y lenitivo á los sentimientos, estos seràn la materia del Sermon, que desseo proponer para la mayor Gloria de Dios, y utilidad de las Almas: Protestando, como protesto, que no se debe mas credito á lo que dixere, de lo que permite la Iglesia.

á quien me sujeto en todo. Y aora para el

acuerdo supliquemos á la Reyna

de los Angeles MARIA

nos alcance la

Gracia.

A V E
M A R I A.

THEMA.

QVAM SPECIOSI PEDES EVANGELIZANTIVM PACEM, EUANGELIZANTIVM BONA!

Isaia cap. 52.



UAN luzidos, y hermosos son los passos del que euangeliza la paz, del que anuncia los bienes al alma, dize el Profeta Isaia en las palabras del Thema! Aqui pondera el Profeta, dize mi Angelico Doctor Santo Thomàs, la dicha, y buena suerte de vn ~~Predicador~~ Euangelico, que se halla instrumento proporcionado para anun-

ciar á las Almas, como Embaxador del Altissimo, los bienes verdaderos de esta vida, que se reducen á la paz con Dios, con el proximo, y consigo mismo, que debe tener el Christiano, y los bienes, q̄ se nos prometen en la otra, en premio de las ligeras, y momentaneas tribulaciones, que en este Mũdo se padecen. Afsi explica mi Angelico Doctor las palabras del Profeta: *In his verbis commendatur processus Predicatorum, quia scilicet, ordinatè procedunt. S. Th. in hunc loc.*

Mas es de notar, que el Profeta empieza á alabar al Ministro Euangelico por los pies, por los passos. Por que ferà esto? Responde el Angelico Doctor: Porque en los pies se significan los afectos del hombre, la restitud de sus obras,

obras, el concierto de su vida : *Per pedes intelliguntur affectus, qui rectitudinem habent.* D.Thom. vbi supi. Pues como esta rectitud sea la basa fundamental de vn Ministro Evangelico , para cumplir debidamente su officio , como dixo el mismo Angelico Doctor : *Prius enim vita, quam doctrina.* D. Thom. in Matth. cap. 5. Por esso empieza el Profeta, alabando al Ministro Evangelico, por los pies , que son los afectos del hombre, y la rectitud de sus obras.

Pues aora: Si es digno de alabanza vn Predicador Evangelico , cuyos passos se encaminan á la mayor rectitud , y concierto de su vida , bolviendo la atencion á nuestro Venerable Difunto, se me ofrecen á la vista quatro passos bien luzidos, que dió este Varon Apostolico para lograr la rectitud , que como Ministro Evangelico debia tener. El primero de estos passos fue la aplicacion continua al estudio: El segundo la Caridad ardiente con el proximo : El tercero la cordial devocion á la Reyna de los Angeles MARIA : Y el quarto el afecto especial , devoto , y ternissimo á la Passion, y Muerte dolorosa de nuestro Redemptor Jesu-Christo. Para que vean, si se pueden llamar luzidos los passos, que dió nuestro Difunto, como los llama el Profeta. Luzidos, y hermosos en grande manera los llama el Cardenal de Santo Caro: *Valdè speciosi.* Hugo híc. Como lo mostraràn aora los discursos.

2. I.

EL primer passo que dió , como hijo verdadero de mi Gran Padre, y Patriarca Santo Domingo, que tan encarecidamente nos dexò encomendado el estudio de las Divinas Escripuras en orden al bien de las almas , como lo dize la Iglesia en su Oficio : *Vt lectioni Sacrarum Scripturarum assidue vacarent.* Eccles. in offic. B. Dominici. Fue, digo, el primer passo, que dió este Varon Evangelico, el estudio , la aplicacion continua al estudio , el estar siempre armado , y perrechado de los mejores libros, siempre entre-

gado à la leccion de las Santas Escrituras. O què dicha ! O què vida tan bien empleada ! Tan fructuosa ! Què bienes ! Què virtudes no acarrea, y conduce al alma vna tarea continua ! Vna ocupacion incessante ! *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus.* Prov. cap. 12. El que trabaja, y se aplica, dize el Espiritu Santo, logrará vna cosecha abundante de bienes ; mas por el contrario el ocioso, el negligente, y vagamundo, que desperdicia el tiempo de la vida, entregado à novedades, vagatelas, è impertinencias, que no vienen al caso, como dize el Apostol : *Que ad rem non pertinent.* Ad Ephes. 5. Que no hazen al proposito, ni conducen al fin, para que Dios nos criò, y nos tiene en su Iglesia. Què logrará el que de esta suerte desperdicia el tiempo precioso de la vida ? Tambien lo dize el Espiritu Santo : *Egestatem operata est manus remissa.* Prov. 10. El fruto que se sigue à la ociosidad es miseria, desdicha, infelicidad, y dolor en esta vida, y en la otra. Es traer el corazon hecho vn eriazo de abrojos, y espinas, como tierra inculca, y sin labrar : *Per hortum hominis pigri transivi, & ecce totum repleverunt vritica.* Prov. 24. O miserables ! Abrid los ojos, ~~de la tierra~~ ta à vuestro corazon, à ver què fruto se ha seguido à los desperdicios del tiempo de vuestra vida : *Reddite pravariatores ad cor.* Isaia 46. Y advertid que no se franquean las puertas del Cielo, al que recibe en vano su alma, como escribe el Profeta Rey. Y en vano la recibe, el que no la trabaja, y la cultiva : *Qui non accepit in vano animam suam.* Psalm. 23.

Trabajò mi Venerado Padre Difunto, se aplicò, y se atareò sin cesar, por esto fue tan copioso el fruto de sus trabajos: Que si por los frutos se conocen los arboles, y por los efectos las causas, à vista de los innumerables Sermones, que este Varon Apostolico predicò, de los libros, que sacò à luz, y de los que dexò trazados, y dispuestos para lo mismo, quien podrá dudar de su grande aplicacion ? O mil

vezes dichoso Varon ; que assi aprovechaste el tiempo de la vida! Esto si, esto es lo que vale para la eternidad, y vale tanto, que tienen por imposible los Santos, y Doctores, que hombre, que assi trabaja, y se aplica, dexé de tener buen fin: *Impossibile enim est, eum, qui benè, ac studiosè vigilaverit usque ad ultimum vitæ suæ finem, non rectè, atque pacificè mori, ipse enim Dominus dixit: Qui perseveraverit, salvus erit.* Phil. Carp. apud Roxas, Teatro funeral. Segun esto, bien luzido parece el primer passo, que diò nuestro Venerable Difunto, que fue la aplicacion continua al estudio.

2. II.

Siguiese el segundo, que fue la Caridad ardiente con el proximo, prenda indispensable en el Ministro Euangelico, como advirtió el Gran Padre San Gregorio: *Qui Charitatem erga alterum non habet, prædicationis officium suscipere nullatenus debet.* D. Greg. hom. 17. in Euang. Es proprio de la Caridad atender al bien espiritual, y corporal del proximo, en quanto alcanzaren las fuerzas de cada vno, esto es, amar al proximo como à si mismo, y esto lo que explican las obras de Misericordia, que se proponen como efectos de la Caridad al Caristiano, procurar el bien espiritual, y corporal de su proximo. Pues en vno, y otro fue tan señalado, y especial nuestro Venerable Difunto, como lo muestran sus obras. El bien espiritual de las Almas fue el blanco, y la atencion vnica de sus Sermones, como lo experimentaron quantos le oyeron, ajustandose à la regla, y methodo de predicar, que dà à los Ministros Euangelicos el Doctor de las Gentes, diciendo: Que prediquen llana, y sencillamente à Christo Crucificado, huyendo, y escusando vanas rethoricas, y frases de humana sabiduria: *Non in persuasibilibus humane sapientia verbis; sed in ostensione spiritus, & virtutis.* 1. ad Cor. cap. 2.

Espiritu, virtud, claridad, y sencillez de palabras, a como

208
9.
dándose á la capacidad hasta del mas pòbre y ignorante, fue el estilo, que observò siempre este Ministro Euangelico, siendo este el motivo, por que todos le aplaudian, y celebraban, como se escribe del gran Padre S. Juan Chrysostomo, que por la claridad, con que se daba á entender á todos, le llamaban Boca de Oro. Esto mismo practicaba nuestro Difunto, á que le obligaba el zelo del mayor bien de las Almas, arrimando muchas vezes lo que tenia muy prevenido, y estudiado, por aversele ofrecido despues otras doctrinas, á su juicio de mayor utilidad para los oyentes, que así acostumbra dezirlo. Y si el zelo del mayor bien de las Almas es vn amor ardiente, y fervoroso en sentir de ni Doctor Angelico: *Zelus est amor intensus*. Ardiente sin duda fue el amor, que tuvo nuestro Difunto á sus proximos, pues así se esmerò en procurar el mayor bien de sus Almas.

Pues en orden al bien corporal, y temporal del proximo se explicò de manera la Caridad de este Ministro Euangelico, que causa admiracion, que despierta, y excita en los corazones con su exemplo la practica de esta admirable virtud. Fueron muchísimas, y de mucha cantidad limosnas, q por su mano se hizieron, ayudado de personas piadosas, que conociendo su genio, è inclinacion á hazer bien, y motivados de lo mucho, que le oían predicar, le ministraban materia abundante, que distribuyesse. No es esto lo mas pòderable, sino que su inclinacion, y su genio en orden á socorrer al proximo era de manera, que en viendo la necesidad, no podia contenerse, ni dexar de remediarla, aunque fuera á costa de su incommodidad propria. De esta suerte entre otras muchas limosnas, que hizo, dirè las que testifica su mismo Director.

Entrò en vna ocasion nuestro Venerable Difunto á visitar vn enfermo, reparò que no tenia sino sola vna sabana en la cama, y saliendo de alli con presteza, quitò vna sabana de su misma cama, y se la llevó al enfermo, quedándose por

entonces con vna sabana en su cama, porque el otro no la careciesse. Otra vez, pidiendole limosna vna pobre muger, diciendo se hallaba en dias de parir, y no tenia vna hilacha de lienzo, ni ropa para la ocasion del parto, subió á la Celda compadecido el caritativo Padre, y baxando vna vestidura entera de ropa, se la entregò para alivio de su necesidad. Otra vez, que en la calle le pidió limosna vna pobre, sacò el pañuelo blanco, q̄ llevaba en la manga, y se lo diò, diciendo: *Tome esse pañuelo, que no llevo aqui otra cosa, que darle.*

Otra vez llegó vn pobre muy necesitado á pedirle limosna, diciendo que su mayor necesidad era de alguna camisa, que vestirse, porque no la tenia. *Pues aguardese,* le dixo nuestro V. Difunto, y subiendo á la Celda, buscò vna camisa; no la hallò por entonces, y por no embiar desconsolado al pobre, determinò quitarse la tunica, que traía puesta, y dársela, como lo hizo. O Santo Dios! Quien no conoce en estas obras la Caridad ardiente, que tenia para con sus proximos este Varon Apostolico? Y cierto, que al oir estos sucesos, se me ofreció aquella fineza tan celebrada de Jonathas con David, que pondera la Divina Escritura: *Diligebat autem Jonathas David, quasi animam suam.* 1. Reg. c. 18. Que amaba Jonathas á David, como á su alma. Y en què se conociò este amor? En què se manifestó? Se conociò, dize el mismo Texto Sagrado, en que, hallandose David en cierta ocasion muy necesitado de ropa, y vestido entre los contratiempos que padeciò el Santo Rey, en este lance su amigo, y apasionado Jonathas se despojò de su proprio vestido, y se lo entregò á David para alivio de su necesidad: *Nam & spoliavit se tunica, qua erat indutus, & dedit eam David.* Vbi supr. Pues en esto se conoce que le ama como á su vida, y como á su alma, dize la Divina Escritura, pues se precia de socorrerle en lo que mas necessita: *Quia tunc nulle magis, quam vestibus indigebat David.* Abul. in hunc loc. Lo que mas necesitó, dezia el pobre á nuestro Difunto es de alguna camisa, que

vestirme: Pues tome, dixo el V. Padre, quitandose la tunica, q̄ tenia puesta para socorrerle. Ea que biẽ luzido, y manifesto es el passo del amor, que tuvo para con sus proximos nuestro V. Difunto.

2. III.

Siguiese el tercer passo, que diò este Varon Apostolico, q̄ fue la devocion cordial à la Reyna de los Angeles MARIA. A esta gran Señora entregò su corazon, y sus afectos, en cuya señal la primera diligencia, que executaba en levantandose por la mañana, era poltrarse delante de vna Imagen de MARIA SANTISSIMA, ofreciendole su vida, y sus obras, para que las encaminàra al mayor agrado de su dilectissimo Hijo. La misma accion repetia antes de recogerse de parte de noche, lo mismo siempre, que iba à predicar, colocando los Sermones en manos de la Reyna de los Cielos, para que salieran fructuosos. Todo su amor tenia puesto en la Reyna de los Angeles MARIA. Por esto se esmerò tanto en persuadir à todos la devocion fervorosa à esta gran Reyna. Por esso fue tan singular, tan estremado, y constante en promover, y arraygar en los corazones la devocion Sacro-Santa del Santissimo Rosario; porque, de lo que abunda en el corazon, salen las palabras à la boca, como dize el Euangelio: *Ex abundantia cordis os loquitur*. Matth. cap. 12. Y cada vno habla de buena gana de lo que le lleva el afecto. Embebido en la devocion de MARIA Santissima tenia su corazon nuestro V. Difunto. O Varon dichoso! Si el que busca à MARIA Santissima cõ verdadero afecto, y devocion, la halla, como lo dize esta gran Señora: *Qui vigilaverint ad me, invenient me*. Proverb. 8. Si el que la halla, halla todo el bien, que puede su corazon dessear, como afirma el gran Padre San Bernardo: *Inventa MARIA, invenitur omne bonum*. Quien asì la buscò, y quien asì la hallò, què bienes no llegarìa à alcanzar?

A esta gran Señora debiò este Varon Euangelico el te-

mor Santo de Dios, con que vivió, y que â vezes le traía bien conturbado, y afligido, como lo experimentè en diferentes ocasiones. Y vna de estas fue, que pocos dias antes, que le diera la enfermedad, de que murió, entrò vna noche en mi Celda, traía en la mano el librero, que sacò a luz: *IESUS Conceptus, & Natus*, y dandome el dicho libro, me dixo: *Tome V. P. esse libro, y enconsiendeme à Dios, que me salve, que me salve.* Esto dixo con indicios de animo conturbado, y se fue. De ay à poco le diò la enfermedad de la muerte, y entonces advertì de sus palabras, que parece le pronosticaba ya el corazon su cercana muerte.

Debiò â MARIA Santissima nuestro Difunto la fortaleza, y valor, con que resistió los continuos combates, luchas, y tentaciones de los infernales Demonios, que padeciò por espacio de mas de veinte años, como afirma su mismo Confessor. Y de la misma suerte el imperio, con que los ahuyentaba, de los que padecian su molestia, como lo testifica el que llegó, estando en el feretro nuestro Difunto, y dixo en presencia de quantos estaban alli: *Este Padre, solo con ponerme la mano en la cabeza, me librò de la molestia de los Demonios, que yo padecia.*

Debiò nuestro Difunto â la Reyna del Cielo la luz, y especial ilustracion, que tuvo, para fosegar en sus mayores desconuelos â las Almas, como se verificò en vna Señora, que oprimida de vn gran desconuelo de su conciencia, vino â esta Iglesia â buscarle, y sin averle hablado jamàs, le dixo desde luego el V. Padre: *Vsted se llama de esta suerte*, pronunciando su nombre. *Si, Padre*, respondiò la Señora, muy confusa de ver que el Padre supiera como se llamaba. *Vsted se ha confessado de esto, y de esto, y le han negado la absolucion*, prosiguiò el Padre, refiriendo quanto le avia passado â la Señora, y esso es lo que la trae tan desconsolada. *Si, Padre*, dixo, *essa es toda mi fatiga.* Pues foseguese, dixo entonces el ilustrado Confessor, que todo esso tiene facil remedio, y

aviendola oïdo de Confesion , la embiò abfuelta , y fofsegada.

Efeto tambien de esta luz, è ilustracion fue el dezir à otro fugeto, que se hallaba contriftado por la falta de vn Sacerdote exemplar , que avia muerto en esta Ciudad , y le tocaba al dicho, que padecia el defconfuelo : *Vfled se confue- le mucho*, dixo el Venerable Pádre; y *alabe à Dios, porque Fulano*, nombrando al Sacerdote difunto, *solos tres dias estuvo en el Purgatorio, y ya està gozando de Dios en el Cielo*. Debiò en fin à la Reyna de los Angeles MARIA nuestro Venerado Difunto la rectitud de su vida, la feriedad, y modestia de sus acciones, la mortificacion de sus fentidos, y la tranquilidad, y paz, con que en vida, y muerte nos dexò à todos edificados. Todo esto haze el favor de la Reyna de los Angeles MARIA, porque esta gran Señora es Maestra de toda Santidad, y virtud, como la llamò el Doctissimo Rupertò : *Est enim Magistra totius Sanctitatis, & virtutis*. Y en sus manos estàn depositados los bienes, que puede el Christiano desear en esta vida, y en la otra: *In me omnis spes vite, & virtutis. Idest vita Gloria, & virtutis vie*. Hug. hic in 24. Eccles. En mi està la esperanza de la vida, y de la virtud, dize esta gran Señora, que es dezir: Que por su mano se nos dispensan los bienes de la Gracia, y de la Gloria, como explica Hugo Cardenal.

O Catholicos ! Y què gran refugio es el de la Reyna de los Cielos ! Què seguro amparo el de esta gran Señora ! Y quan dichoso el Christiano, que logra tenerla à su favor ! Si desieas, Catholico, salir bien de todas las tribulaciones, y adversidades de esta vida mortal, acude à MARIA Santissima, llamala de corazon, firvela en quanto alcanzaren tus fuerzas, y hallaràs en su amparo vn escudo fortissimo, inexpugnable, que te defienda, y asegure, como dize Santo Thomàs de Villanueva ser. 2. Nativit. Virg. *O homo ! In quacunque tribulatione positus, ad MARIAM confugite, & tutissi-*

nam in ea clypeum invenies, quo te protegas. Así se verificò en nuestro Venerable Difunto, que por su devocion fervorosa â la Reyna de los Cielos, logrò el tenerla â su favor en todas las contrariedades de esta vida, como queda referido, que fue el tercer passo de la vida de nuestro Venerable Difunto.

2. I V.

Legamos ya al vltimo, que fue el afecto especial, devoto, y ternissimo, que tuvo este Venerable Padre â la Pasion, y Muerte dolorosa de nuestro Redemptor Jesu-Christo. Manifestaron su afecto, y ardiente devocion â la Pasion del Señor los instrumentos de mortificacion, q̄ vsaba ordinariamente para quebrantar su cuerpo. Estos eran vna Cruz pequeña de puas, que se aplicaba por cilicio al pecho. Otra Cruz bien grande, y pessada, que cargaba sobre sus ombros, caminando de rodillas, en memoria de las angustias, que padeciò nuestro Redemptor con el pessado Madero de la Cruz sobre los suyos. Vsaba ponerse en cruz para orar, y para rezar sus devociones. Bien està. De manera, que Cruz aplicada al pecho, Cruz sobre los ombros, y Cruz en el modo de orar? Si. Pues todo esto arguye especial amor, singular devocion, y afecto ternissimo al Crucificado JESUS.

Acredita esta verdad el Divino Esposo en la Escritura Sagrada, hablando con el alma Santa, â quien le dize, que le trayga como sello impresso en el corazon, y en el brazo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Cant. 8. Si me tienes amor, dize el Divino Esposo, las obras lo han de manifestar, y las que yo desseo es, que me traygas gravado como sello en el corazon, y en el brazo. Y qué será traer al Divino Esposo dibuxado como vn sello en el corazon, y en el brazo? No es otra cosa, dize mi Angelico Doctor Santo Thomas, que la viva memoria, el recuerdo frequente, y fervoroso del Crucificado

JESUS.

JESUS, y el acompañarle el Christiano quanto alcanzare sus fuerzas en el padecer. Eſſo es traer al Divino Eſpoſo como vn ſello bien formado en el corazon, y en el brazo, y eſta es la prueba verdadera del amor: *Pore me, vt ſenaculum, id eſt, habeto me ſemper in memoria, & ne obriſcaris quanta pro ſalute tua pertulerim.* D. Tho. ſup. hunc loc. Muy presente tuvo nueſtro V. Diſunto al Crucificado JESUS, como te ha dicho, muy vivo el recuerdo de ſu doloroſa Paſſion, por eſſo quiza diſpuſo la Divina Providencia fuera ſu muerte en vn dia tan ſeñalado como el dia Sacraſiſſimo del Viernes Sãto, para que ſiempre ſe verifique lo que dexò eſcrito el Apoſtol: *Que el que padece en eſta vida cõ Chriſto, reynarã con Chriſto en la otra: Si compatimur, & conregnabimus.* Ad Rom. 8.

Hemos viſto ya los motivos de conſuelo, y edificacion, que nos dexò nueſtro Diſunto en los paſſos tan luzidos de ſu vida, como fue la aplicacion continua al eſtudio, la Caridad ardiente con el proximo, la devocion cordial à la Reyna de los Angeles MARIA, y el afeçto terniſſimo à la Paſſion, y Muerte doloroſa de JESUS. Muy hermosos fueron ſus paſſos: *Valde ſpecioſi.* Hugo. Y aſi no pienſo llorarle mas, atendiendo à las premiſſas, y preſagios de ſu buena ſuerte, que nos dexò. *Non ergo ſuper te doleo; ſed ſuper me, ſuper domum iſtam, & ſuper ceteros fratres meos.* (D. Bern. de obitu Vmberti.) Cariſſimo Padre mio (hablo cõ palabras del Glorioſo P. S. Bernardo à intento ſemejante al nueſtro) no llorarè mas por ti, porque conſidero piadoſamente el dichoſo fin de tus trabajos, y fatigas, llorarè ſi con mucha razon por mi, por eſta Caſa, y por todos mis Hermanos, porque en tu falta perdimos, y nos quitò la muerte vn dulce amigo: *Separavis à nobis dulcem amicum.* Vn amigo fiel, vn amigo ſeguro, que, como dize el Eſpiritu Sãto, no tiene cõparacion, no tiene precio: *Amico fideli nulla comparatio.* Eccleſ. 6. Perdimos vn prudente, y diſcreto Conſi-

liario : *Separavit à nobis prudentem Consiliarium. Separavit à nobis auxiliarium fortem.* D. Bern. vbi supr. En cuyas palabras, y dictámenes lograban su mayor quietud, y desahogo las conciencias. Perdimos finalmente, y perdieron los necesitados, y pobres el socorro, y alivio en sus mayores trabajos.

Por estos motivos si deben ser justificadas nuestras lagrimas, ofreciendolas en sacrificio à la voluntad del que así lo dispone : *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* Psal. 50.

Para que, si por ventura nuestro Difunto necesita de sufragios para su alivio, por los que en este dia se

ofrecen, le conceda la Misericordia del Se-

ñor llegar à verle, y alabarle en el

descanso de su Gloria por

toda la eternidad.

R. I. P.

Amen.

